

Editorial

Queridos lectores:

Ha llegado el otoño al hemisferio norte, mientras que en el sur florece la primavera. Son estaciones que nos invitan a mirar la naturaleza, los bosques, las montañas que se tiñen de rojo, amarillo y marrón por una parte o que se cubren de flores multicolores por la otra. Todo esto nos recuerda el dicho del filósofo chino Lao Tzu quien dijo que “Hace más ruido un árbol que cae que todo un bosque que crece” y es precisamente esto lo que el nuevo número de Mariápolis quisiera ofrecerles. Los textos y los artículos inéditos que proponemos nos harán viajar por distintos países del mundo. Mediante testimonios, iniciativas y proyectos, podemos conocer, y sobre todo amar esas comunidades de los Focolares que, casi sin hacer ruido, viven el carisma de la unidad.

Desde el inicio, con el mensaje de Margaret Karram y Jesús Morán al encuentro mundial de los asistentes de las nuevas generaciones, al cierre con el pensamiento de Chiara Lubich, que nos invita a todos a caminar juntos hacia la santidad, encontrarán las noticias de una red de personas y comunidades: es el “bosque” que crece.

El espacio que tenemos a disposición nos permite señalar sólo algunas noticias de las

comunidades del Movimiento, de las distintas regiones o de las ciudadelas. Pero Mariápolis es solo uno de los canales que pueden consultar; los invitamos a visitar también el sitio www.focolare.org, las redes sociales y a no perderse el próximo encuentro mundial, la Conexión del 27 de noviembre a las 12,00 (hora italiana). Vamos adelante y si nos damos cuenta que algún “árbol” de nuestra comunidad está pasando dificultades, sufre o no logra ver el cielo porque los otros lo cubren con su copa, no lo ignoremos, ayudémosle estando cerca, cuidando de él.

Disfruten la lectura. Y, como decíamos en el número anterior, esperamos las historias, testimonios y noticias que quieran comunicarnos.

El equipo de la Oficina de Comunicación

NUESTROS CANALES:

email: ufficio.comunicazione@focolare.org

Sito web: www.focolare.org

Instagram: [@focolare_official](https://www.instagram.com/focolare_official)

Facebook: [@focolare.org](https://www.facebook.com/focolare.org)

Youtube:

https://www.youtube.com/c/CollegamentoFocolare_official

PRÓXIMA CITA:

27 DE NOVIEMBRE 2021 a las 12:00 (GMT+1)

Sumario

Cara a cara con la Presidente de los Focolares _____	02	Cultura y unidad _____	13
- Tres generaciones: una única realidad		- Escuela Abbá: una flor de cuatro pétalos	
Vida del Centro internacional de los Focolares _____	05	- Up2Me, educarnos en la afectividad y ...	
- Días de familia		- La Conexión renovada	
Focolares en el mundo _____	07	Evangelio Vivido _____	20
- La Mariápolis Lía brilla con una nueva energía		Mariapolitias celestiales _____	21
- Las Mariápolis a pesar del Covid		Santos Juntos _____	23
- Tener a un santo como amigo			



Cara a cara con la Presidenta y el Copresidente de los Focolares

Tres generaciones: una única realidad

Publicamos lo que dijeron Margaret Karram y Jesús Morán en un video mensaje para el Encuentro Internacional on-line de los asistentes de las nuevas generaciones del Movimiento de los Focolares, el 11 de septiembre de 2021.

Margaret Karram

Queridos todos: Estoy muy contenta de saber que están conectados desde los 5 continentes, y tenía muchas ganas de saludarlos personalmente y decirles lo mucho que me interesa este encuentro internacional de los asistentes. El impulso a estar unidas las 3 generaciones es una exigencia cada vez más fuerte, seguramente también ustedes lo sienten, y quizás más que nunca en las zonas.

En la familia, los hijos, los hermanos y las hermanas, los grandes y pequeños, crecen juntos y son acompañados con cariño no solo por sus padres, sino por toda la familia en su conjunto. Así debería ser la relación particular con los asistentes, y después con todo el focolar, pero también con toda la Obra.

Además, como sabemos, los jóvenes se enriquecen con el contacto y con el ejemplo y también con las problemáticas y criticidades de unos y de otros, porque los mayores, los adolescentes y los pequeños, son un don recíproco.

La inspiración que Chiara tuvo del Espíritu Santo concierne a las nuevas generaciones en su conjunto, que luego con el tiempo se han destacado y desarrollado con exigencias específicas. Pero las acomuna el encuentro con Dios-Amor, la propuesta del Ideal, la vida concreta del Evangelio.

Entonces, si es cierto que cada generación tiene su propia especificidad, ¡es muy importante que cada una se interese por la otra!

Me parece que ya Dios ha madurado en todos nosotros la urgencia de la colaboración, es más, nos dirige a encontrar caminos cada vez más eficaces para lograr una verdadera, profunda y constructiva unidad entre todos.

Por tanto, los animo a mantener una estrecha relación de unidad entre las zonas y el Centro y tal vez podría ser también una idea establecer una cita periódica.

También quiero decirles que siento mucha gratitud y estima por cada uno de ustedes. Ser asistentes hoy, créanme, es una tarea delicada y exigente, por eso los admiro mucho; yo también hice esta experiencia durante muchos años. Es una experiencia de proximidad, un acompañamiento siempre nuevo, que ensancha el corazón y que de todos modos pone delante mil desafíos, porque requiere continuamente hacerse uno con quien estamos tratando, ya sea porque cada persona es única, como por los diversos contextos familiares y culturales, y por el crecimiento psicofísico y espiritual que se produce.

Creo que estarán de acuerdo en que es bueno formarse individualmente, pero sobre todo juntos, para aprovechar el patrimonio enorme de la Obra y desarrollar un camino con Jesús en medio que ofrezca a los asistentes de las tres generaciones la posibilidad de acompañar, como un solo equipo, a los niños, adolescentes y jóvenes en las diferentes y desafiantes etapas de la vida.

Me parece que este proceso ya está en marcha en algunas zonas. Esto favorecerá la transición de gen4 a gen3, de gen3 a gen2, de gen2 a adultos y hará sentir más fuerte la realidad de la única familia que vive proyectada a un gran Ideal, e incluso quienes se acerquen a nosotros desde afuera nos verán así.

¡Me parece que el Espíritu Santo nos impulsa a dar pasos en esta dirección!

Ya tienen instrumentos valiosos, a nivel de gen3, de gen4, así como la plataforma GENERate inaugurada recientemente, para recurrir a la sabiduría del carisma, desarrollando en las zonas este proceso de unidad entre las generaciones, cada vez más afectiva, concreta, de ayuda mutua que involucre en primera línea a todos los gen, pequeños y grandes, en sinergia con los adultos.

El título de este encuentro de los asistentes es: "¡Acompañar con Jesús en medio!". Es muy bonito este título y me pregunté qué querría decir. Resonaron fuertes en mí las palabras de Chiara dando una respuesta en Loppiano el 12 de mayo de 1987. Chiara nos invitaba a caminar con dos piernas, con Jesús dentro de nosotros –ella decía con "Jesús Resucitado"– y con Jesús en medio de nosotros. Estas son las palabras de Chiara: "No podemos caminar con una sola pierna (...). Si caminan solos, pueden lograrlo, pero en un momento dado fallan, caen. ¿Por qué? Porque lo que hay afuera es más fuerte. Entonces hay que resistir y dos amigos juntos, dos hermanos unidos son como una torre fortificada. (Cf. Pr 18,19)".

Me gusta mucho pensar en esta imagen, me gusta imaginar las 3 generaciones trabajando juntas como un equipo, ¡como una torre fortificada!

Chiara concluía diciendo: "[...] Para construir la Obra, para hacer la Obra (y yo añado: sobre todo con las nuevas generaciones) tenemos que hacerlo con Jesús en medio, de lo contrario ¡quién sabe lo que sale! ¡Quién sabe qué espiritualidad surge, quién sabe qué inspiraciones extrañas aparecen! Mientras que con Jesús en medio se verifican las cosas y podemos ver si son objetivas".

También desde el punto de vista pedagógico encontré un pensamiento muy bonito del pedagogo brasileño Paulo Freire, el cual sostenía que tanto el educador como el educando son sujetos de los procesos formativos: "El educador no es solo el que educa, sino el que, mientras educa, se educa a sí mismo en el diálogo con el educando, quien a su vez, mientras es educado también educa". Según él "nadie educa a nadie, ni siquiera a sí mismo: los hombres se educan en comunión".

¡Les aseguro mi unidad y rezo para que esta visión de Chiara se convierta cada vez más en

una realidad en la Obra de hoy! Vivo con ustedes para que las jóvenes generaciones sean envueltas por la luz de Jesús, por la luz del Carisma.

Un último pensamiento: la palabra "asistentes" no expresa totalmente lo que ustedes son y lo que hacen con tanta pasión. Me gusta pensar en ustedes como Chiara le dijo una vez a Luigino De Zottis, uno de los primeros gen italianos, cuando le preguntó: "¿Pero qué debemos hacer los adultos con los jóvenes? Y ella respondió: "Ustedes de la primera generación deben ser para ellos solo ángeles de la guarda, que sufren con ellos, gozan con ellos, pero luego... ¡desaparecen! Porque deben ser ellos los que hagan todo y sean los protagonistas".

Jesús Morán

No sé si habrán leído el discurso del Papa del 30 de enero de 2021 a los catequistas italianos, es muy sugestivo; en este mensaje quisiera detenerme en algunas de las afirmaciones del Papa que me parecen particularmente adecuadas para los asistentes.

"La catequesis –dice el Papa– es la onda larga de la Palabra de Dios para transmitir en la vida la alegría del Evangelio. Gracias a la narración de la catequesis, la Sagrada Escritura se convierte en 'el ambiente' en el que sentirse parte de la misma historia de la salvación, encontrando a los primeros testigos de la fe. La catequesis es tomar de la mano y acompañar en esta historia. Suscita un camino, en el que cada uno encuentra su propio ritmo, porque la vida cristiana no aplanar ni homologa, sino que realza la unicidad de cada hijo de Dios".

Entonces pensé: el asistente debe llevar a los Gen de la mano y acompañarlos en la historia de la Palabra de Dios y de la Iglesia, del carisma y de la Obra, suscitando un camino; no caminando él en su lugar, sino ayudándolos a entrar en ese ecosistema, el ecosistema de Jesús en medio, como decía Margaret, respetando el ritmo de cada uno, sin aplanar ni estandarizar. Suscitar, así, el *sensus Operae* (Sentido de la Obra).

Y sigue otro pasaje del Papa: "El corazón del misterio es el *kerygma*, y el *kerygma* es una persona: Jesucristo. La catequesis es un espacio privilegiado para favorecer el encuentro personal con Él. Por tanto, debe estar entrelazada de relaciones personales. No hay verdadera catequesis sin el testimonio de hombres y mujeres de carne y hueso".

A la luz de este texto podríamos decir que el asistente debe llevar los gen a Jesús, al encuentro

con Él, que es diferente en cada etapa de la vida. Y la única manera de hacerlo es a través de las relaciones personales, a través del testimonio de nuestro encuentro con Jesús. Recuerdo el tiempo que mi asistente dedicó a mi formación, gastaba su tiempo, y su testimonio me llevó realmente a Jesús, no a él, no al asistente.

El Papa sigue diciendo que para hacer esto es bueno recordar “ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa: Tú eres amado, tú eres amada, esto es lo primero, esta es la puerta; que no imponga la verdad y que apele a la libertad, como hacía Jesús, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador –sigue diciendo el Papa y termina este pasaje– ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio. ¿Y cuáles son estas actitudes que cada catequista debe tener? Cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena”.

El asistente gen no debe imponer el Ideal, debe dejar a los gen libres (...). Se necesita proximidad, paciencia y aceptación constante.

Todavía otro fragmento del Papa: “Por eso, la catequesis inspirada por el Concilio –aquí el Papa quiere subrayar esto como Magisterio de la Iglesia– está continuamente a la escucha del corazón del hombre, siempre con un oído atento, siempre buscando renovarse. Esto es magisterio: el Concilio es magisterio de la Iglesia. O estás con la Iglesia y por tanto sigues el Concilio, y si no sigues el Concilio o lo interpretas a tu manera, como quieres, no estás con la Iglesia. A este respecto tenemos que ser exigentes, severos. No, el Concilio no se negocia para tener más de estos... No, el Concilio es así”.

Como ven es un pasaje fuerte del Papa. El asistente gen, por eso, no es un francotirador del Ideal. En su trabajo es una expresión de la Obra y de un cuerpo: el Centro Gen, como dijo Margaret antes. Por tanto, no puede seguir una línea diferente a la de la Obra ni siquiera en los asuntos más difíciles y delicados.

Y todavía otro fragmento del Papa: “Así como en el período postconciliar la Iglesia italiana fue rápida y capaz a la hora de acoger los signos y las sensibilidades de los tiempos, también hoy está llamada a ofrecer una catequesis renovada que inspire todos los ámbitos de la pastoral: caridad, liturgia, familia, cultura, vida social, economía... De la raíz de la Palabra de Dios, a través del

tronco de la sabiduría pastoral, florecen enfoques fructuosos de los diversos aspectos de la vida. La catequesis es, pues, una aventura extraordinaria: como 'vanguardia de la Iglesia' tiene la tarea de leer los signos de los tiempos y de acoger los desafíos presentes y futuros. No debemos tener miedo de hablar el lenguaje de las mujeres y los hombres de hoy”.

Esto completa un poco lo que dije antes, siguiendo las palabras del Papa que son muy serias.

¿Qué podríamos decir entonces para los asistentes? Podríamos decir que, como expresión de la Obra y por su tarea junto a las nuevas generaciones, el asistente gen –dotado de la sabiduría del Ideal y del espíritu de fidelidad creativa– está llamado a buscar nuevos caminos, a acoger los signos de los tiempos, a encontrar nuevos lenguajes y narraciones. Este es un gran servicio a la Obra, y lo esperamos de ustedes.

Por lo tanto, fidelidad, no ser franco-tiradores, sino ser capaces de innovaciones, de lenguajes, de narraciones nuevas. Y lo hace –como ha dicho muy bien Margaret antes– juntamente con los gen. Estas nuevas narraciones, estos nuevos lenguajes los encuentra junto con los mismos gen.

Todavía el Papa: “La catequesis y el anuncio no pueden dejar de poner en el centro esta dimensión comunitaria. No es el momento de estrategias elitistas. La gran comunidad: ¿cuál es la gran comunidad? El santo pueblo fiel de Dios. No se puede avanzar fuera del santo pueblo fiel de Dios, que —como dice el Concilio— es *infallible in credendo* (es infalible en la fe). Siempre con el santo pueblo de Dios. En cambio, buscar pertenencias elitistas te aleja del pueblo de Dios, quizás con fórmulas sofisticadas; pero pierdes esa pertenencia a la Iglesia que es el santo pueblo fiel de Dios”.

¿Qué podemos decir para nosotros, a la luz de este texto? Diría que el asistente gen debe inspirar en los gen el *sensus Ecclesiae* [sentido de Iglesia], igual que dijimos antes el *sensus Operae* (sentido de la Obra); y ayudarles a saber interactuar, aprender y dialogar con otras fuerzas eclesiales y no eclesiales, evitando cualquier actitud de autorreferencialidad, de sentirse mejores y de ser una élite en algo.

Por último, como siempre he dicho, no se hace de asistente, sino que se es asistente. Ser asistentes no es un proyecto personal, sino una tarea que se te confía y de la que eres responsable ante Dios y la Obra.



Vida del Centro internacional de los Focolares

Días de familia

Del 17 al 19 de septiembre de 2021 las focolarinas y los focolarinos de las escuelas de formación (quienes tras el primer año en la ciudadela de Loppiano, Italia, irán a residir a la ciudadela de Montet, Suiza) visitaron el Centro Internacional del Movimiento en Rocca di Papa (Italia).

“Ha sido una experiencia vivida como un cuerpo: juntos como Escuela y con los integrantes del Centro Internacional del Movimiento, nos hemos sentido miembros vivos. La simplicidad en las relaciones y en la compartición han hecho tangible la realidad de Jesús en medio de nosotros”, así se expresan los 17 focolarinos y las 7 focolarinas que asisten a la escuela de formación en la ciudadela de Loppiano, cerca de Florencia y que dentro de poco tiempo se trasladarán a Montet (Suiza) para el segundo año de la escuela, tras la visita al Centro Internacional de los Focolares en Rocca di Papa (Italia).

“En todo momento sentí que no era una presentación, sino comunión, una familia”.

Un encuentro esperado y varias veces postergado por el Covid-19 que hizo experimentar a cada uno de ellos la belleza de ser una única familia. Para varios de estos jóvenes era la primera vez que podían estar en ese Centro, que es la “casa” de todos.

La mañana del 17 de septiembre había un clima de alegría y expectativa. En la sala auditorio los jóvenes llegados de Loppiano

se encontraron con el Consejo General del Movimiento. No era el tema tratado lo que hacía que ese momento fuera importante, sino la simple compartición de la vida a través de la presentación de cada uno de ellos. En tan poco espacio estaba contenido el mundo entero, que mostraba la variedad de proveniencia de esas personas. Como en una familia se percibía la fuerza de los más jóvenes, con el sorprendente descubrimiento de una vocación y la novedad de la vida que se abre en este camino; pero también con la madurez de quien ya lo ha recorrido por un trecho.



Más tarde, un cambio de ambiente, otra sala, para una hora de conocimiento recíproco y diálogo con la Presidente y el Co-presidente de los Focolares. El micrófono se pasaba de mano en mano y una tras otra se escucharon experiencias e impresiones, de alegría o de dolor. Margaret Karam y Jesús Morán contaron



“Le pedí a Dios poder ser como él me ha pensado, con los valores que Chiara Lubich ha dejado dentro de mí, y de ese modo continuar lo que ella empezó”.



su experiencia de cuando fueron elegidos en la Asamblea General. *“Pensando en mi vida en el focolar –afirmó Margaret Karram– no entré a formar parte del focolar para ser Presidente, Consejera, Asistente Gen, o cualquier otra tarea... La nuestra no es una organización, es Obra de María. Y entramos a formar parte del focolar, antes que nada, para hacernos santos juntos. Es la vocación más grande: la posibilidad de dar un aporte al mundo para que sea más santo, más justo. Estamos llamados a una santidad colectiva, estamos juntos para hacernos santos”.* Luego, les aconsejó que fueran siempre muy abiertos, *“porque el mundo es muy fuerte, con muchas presiones”* y no hay que tener miedo de abrirse recíprocamente y también pedir ayuda a lo largo del camino. *“Tenemos que ser personas realizadas, en modo completo, y felices”.*

“Si Chiara Lubich comenzó, nosotros estamos aquí para continuar con el mismo carisma, y haremos más”.

Frente a las dificultades que se pueden encontrar caminando por la vida, Jesús les infundió coraje, contándoles algunos momentos de su trayectoria. *“Las crisis siempre estarán presentes. Siempre son una posibilidad de crecer, no se asusten. Y como Dios nos ha escogido, él está siempre detrás de cada cosa. Él está allí”*, les remarca. Y los invita a *“no descuidar los detalles. Sean muy exigentes con ustedes mismos”.* Ser *“exigentes en la unidad. No estamos aquí para hacer una experiencia individual, para ir detrás de un proyecto personal. Estamos en el focolar para hacer una experiencia de Paraíso que luego nos permitirá ir a buscar a Jesús abandonado en el mundo”.*

Por la tarde se retoma el programa con la visita a la casa de Chiara Lubich, un contacto directo con su vida cotidiana que va más allá de las paredes, de los muebles o de los objetos. Fue un verdadero encuentro *“desde el corazón al corazón”.* Un momento marcado por muchos episodios de vida que ilustran la simplicidad y, al mismo tiempo, cuán extraordinaria fue la vida de Chiara.

Tres días intensos y plenos, que también comprendieron visitas a otros lugares y encuentros con los Centros de los focolarinos y de las focolarinas, además de una recorrida por la ciudad de Roma.

Carlos Mana



Foculares en el mundo

La Mariápolis Lía brilla con una nueva energía

La ciudadela de los Foculares, situada a 250 km de la ciudad de Buenos Aires (Argentina), ha instalado una planta fotovoltaica de 70 kW. Un paso enorme en el camino hacia una autosustentabilidad energética y ecológica.

En medio de la pampa argentina, entre grandes extensiones de campo en donde pace el ganado, hay algo que brilla. Refleja los rayos del sol sudamericano, el mismo que se encuentra en el centro de la bandera celeste y blanca de la Argentina. Antes no estaba, ahora está allí, para recoger todo lo bueno que llega de nuestra estrella: energía pura. Como la que está en el aire, el día de la inauguración de algo nuevo que ha llegado: una planta fotovoltaica de 70 kW de potencia, instalada en abril del corriente año. Es un verdadero paso adelante para la ciudadela focolarina, que a partir del año 2015 empezó con el proyecto de volverse ecológica.

“Cuando sueñas solo, es sólo un sueño, pero cuando sueñas con otros es el comienzo de una realidad”: se abre con estas palabras de Helder Camara la inauguración de la sexta edición de la Ecoferia organizada por los ciudadanos de la Mariápolis. Esta “feria ecológica” anual es la ocasión para sensibilizar a muchas personas, entre las cuales muchos jóvenes, al tema de la preservación y cuidado del ambiente. Este año la feria coincidió con el día de la inauguración de la nueva planta fotovoltaica, justamente para señalar que se puede pasar (y hay que pasar) a los hechos. “Es un paso adelante en este proceso hacia una mayor armonía con la naturaleza, dando un aporte concreto para

mejorar la calidad de la vida aquí y en el mundo”, afirma Annette Loew, focolarina que reside en forma estable en la ciudadela.

En los inicios, alrededor de unos seis años atrás, cuando se empezó a pensar en este proyecto, parecía complejo de realizar. “Un signo muy



importante para nosotros –explica Roberto Ramacciotti, coordinador del proyecto– fue saber que mientras nosotros comenzábamos a idear las iniciativas que debíamos llevar adelante en el aspecto ecológico, el Papa Francisco publicaba la encíclica Laudato Si’. Ello nos hizo comprender que el recorrido que habíamos empezado era algo que venía de Dios, y no era nuestro. Y así hemos ido adelante.”

Una gran dificultad inicial fue encontrar los fondos necesarios. Pero dándole confianza justamente a un joven las cosas cambiaron. Desde siempre la Mariápolis Lía trató de dar valor



a las capacidades de los muchachos y las chicas que, proviniendo de todo el mundo, vienen a vivir a la ciudadela por un año. Y también en esta ocasión fue así. Christian Röser, en esos años un joven alemán que vivió un período en la ciudadela y que se había especializado en el cuidado del ambiente, ayudó a encontrar nuevos recursos. Se creó, entonces, un “puente ecológico” entre Argentina y Alemania: una ONG alemana, la Ut Unum, financió el proyecto. La planta fotovoltaica ha sido sin duda fruto de una sinergia con el exterior, y también con comunidades, empresas y entes locales, y hoy está en plena actividad. De ella se saca una cantidad de energía equivalente a alrededor del 30% de la necesidad energética total de la Mariápolis. Un resultado que puede prever, en un futuro, una emisión cero. Sí, porque justamente éste es el objetivo que los habitantes se han fijado: llegar a ser totalmente

autosustentables ecológicamente.

Christian, hoy ingeniero agrónomo, comentó con estos términos la instalación de la planta: “Quisiera abrazarla como símbolo del afecto de todas las personas que pusieron a disposición sus energías para hacerla posible. Puede parecer un gesto raro abrazar una estructura de hierro, abrazar un árbol sería más bello. Pero buscar esta cercanía con la naturaleza, con las energías renovables y con la creación es una forma concreta de vivir por un mundo unido, íntegramente”.

Laura Salerno

Contribución para el Noticiero Mariápolis:

Queridos lectores,

este Noticiero en formato PDF lo podrán descargar del sitio (www.focolare.org/mariapoli) o bien recibirlo por email activando la correspondiente notificación.

Es un servicio gratuito de la Oficina de Comunicación.. Pero agradeceremos mucho a quienes querrán seguir sosteniendo, también económicamente, nuestro trabajo, contribuyendo también de ese modo a la difusión del carisma de la unidad.

Es posible enviar una contribución a través de una transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente

**PAFOM – Notiziario Mariapoli
Unicredit Ag. di Grottaferrata (RM) - Piazza Marconi
IBAN: IT 94 U 02008 39143 000400380921
BIC: UNCRITM1404**



Focolares en el mundo

Las Mariápolis a pesar del COVID

También este año se llevó a cabo la Mariápolis, o “Ciudad de María”, en diversas partes del mundo, que desde el inicio del Movimiento de los Focolares reúne por algunos días a personas de los más variados orígenes, que quieren conocer el espíritu y estilo de vida de los Focolares, animándolos a vivir un laboratorio de fraternidad universal.

“Veníamos de todas partes de **Francia** y muchos expresaron la alegría de redescubrir las relaciones presenciales y descubrir que la unidad se puede vivir a pesar del futuro incierto”. Con estas palabras las y los focolarinos en Francia relatan los días que vivieron en la Mariápolis de Ressins. Se celebró en forma presencial y ha sido muy lindo volver a vernos después del largo período de COVID. “Tomar impulso... para vivir la fraternidad hoy”, así era el título del evento al que asistieron más de 300 personas.

También en **Eslovenia** se celebró en forma presencial con 200 participantes

la Mariápolis titulada El amor: medicina para todo. “Caminando con los niños - dice Bárbara, presente en el evento con sus tres hijos pequeños, a quien hace un año se le descubrió un cáncer - escuché la voz de Jesús que me dijo: No te envié esta enfermedad porque no te amo, sino porque te amo aún más”. La enfermedad despertó un gran amor entre ella y su esposo y una extraordinaria confianza en Dios. Las palabras de Chiara Lubich y las experiencias ayudaron a descubrir la preciosidad de las relaciones, construidas por amor.

En **Paraguay** la Mariápolis se llevó a cabo online. Los “gritos de la humanidad sufriente”, el “grito de la creación” y “los gritos de las nuevas generaciones” fueron los temas abordados. “Hemos podido ver las desigualdades e intolerancias de nuestra sociedad y cómo podemos responder a estos gritos de sufrimiento”, dice Silvia. La alegría de la Mariápolis se sintió, no solo de los paraguayos sino también de las personas de



diversas partes del mundo que participaron.

En la zona de San Pablo, **Brasil**, la Mariápolis titulada Nueva Cultura, estableciendo diálogos, se llevó a cabo online con más de 1300 personas conectadas y más de 4000 visitas en YouTube. A continuación, algunas impresiones. “El tema de la ecología con la presentación del Dado de la Tierra ha ampliado mi visión de cómo cuidar y mejorar nuestra casa común”. “Lo que me pasó hoy muestra la acción de Dios. ¡Me levanté feliz y lista para amar más! Fui al mercado y a la salida me encontré frente a mi hermana con quien no hablamos desde hace 10 años. Pensé que no podía perdonarla, pero en cambio le dije que sí a Jesús y fui a hablar con ella”.



Finalmente, en **Venezuela** la Mariápolis ha sido definido como “un oasis en el desierto” debido al COVID y la incertidumbre del futuro. Escriben desde la comunidad local: “Nos llenó de esperanza y ha reforzado en cada corazón el reconocernos como familia de Chiara”. “Prometo convertirme en un superhéroe que siempre cuidará el planeta - dice un niño de 9 años -, que ayudaré a todas las personas y seré un buen ciudadano, dando ejemplo con mi vida y haciendo siempre el bien”. Una señora con COVID que siguió desde su cama dice: “¡Aquí estoy! Yo también estoy.. la mejor experiencia que podía vivir en este momento es sentirme rodeada del amor de Dios a través de todos ustedes”.





Focolares en el mundo

Tener a un santo como amigo

El 8 de octubre de 2021 concluyó en Génova la fase diocesana del proceso de beatificación de Alberto Michelotti y Carlo Grisolia. Los une la historia de un camino compartido, vivieron una verdadera amistad, capaz de superarlo todo.

¿Cómo podemos “hacernos santos juntos”? No es algo simple. Se requiere tiempo y sobre todo hay que caminar en la misma dirección, tener una misma fuente de luz. Así es la historia de Alberto Michelotti (Génova 1958 - Monte Argentera 1980) y Carlo Grisolia (1960 Boloña - Génova 1980), dos jóvenes de Génova que en algunos aspectos eran muy diferentes el uno del otro, pero estaban vinculados por una amistad y por un único deseo: poner a Dios en el centro de la propia vida.

El ideal y el carisma del Movimiento de los Focolares los atrajeron fuertemente, y ello los unió en una relación basada en la comunión y la hermandad. Ambos partieron al cielo en 1980, a distancia de 40 días el uno del otro; Alberto durante una excursión a la montaña, Carlo por un tumor. Dos amigos y un único proceso de canonización, iniciado por el Cardenal Tarcisio Bertone, arzobispo de Génova en 2005, que el pasado 8 de octubre concluyó su fase diocesana. Pero, ¿quiénes son realmente estos dos jóvenes?

Alberto tenía pasta de líder, era un ganador, pero su liderazgo era en el “servicio” y lo acercaba cada vez más al prójimo, sobre todo a los más necesitados y a los jóvenes. Nació y se crió con su familia en las afueras de Génova; junto con sus padres concurría a la parroquia de San Sebastián.

Participaba activamente en la vida parroquial y, tras un inicial compromiso con la Acción Católica, a través de un sacerdote, Mario Terrile, conoció la espiritualidad de Chiara Lubich, que lo deslumbró. Justamente durante la Mariápolis de 1977, un encuentro del Movimiento de los Focolares, Alberto recibiría como un regalo una noticia nueva, algo que cambiaría para siempre su vida: “Dios amor”. Ese mismo año empezó a formar parte de los Gen (Generación Nueva), la rama juvenil del Movimiento, y allí conoció a Carlo con quien experimentaría una profunda unidad, capaz de superar las diferencias de temperamento que los caracterizaban.

Carlo, a diferencia de Alberto, era un muchacho más introvertido y poético. Estudiaba agronomía y le gustaba leer, tocar la guitarra y escribir canciones. Era un soñador, una persona con alas, nada que ver con la gran pasión de Alberto por la montaña y la racionalidad matemática, típica de una persona como él era, estudiante de ingeniería.

Sin embargo, los unió algo grande, el deseo de llevar a los demás el ideal evangélico del mundo unido con alegría y entusiasmo y, sobre todo, las ganas de poner en práctica siempre el mensaje de Jesús “donde dos o más están unidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mateo, 18, 15-20). Carlo había aprendido de los Focolares, que él conocía desde pequeño gracias a sus padres, la estrategia del “hacerse santos juntos”. Había sido una invitación lanzada por Chiara en un mensaje que para él se convirtió en un punto clave, sobre todo después de su traslado a Génova por el trabajo de su padre.



Alberto Michelotti



Carlo Grisolia

Vir, “verdadero hombre, hombre fuerte” no es sólo el apelativo que la fundadora del Movimiento de los Focolares le atribuyó, sino que también con el tiempo pasó a ser un programa de vida para Carlo que sacaba sus fuerzas de Jesús, la única fuente de energía posible, como escribe en una de sus canciones: “Y respira en el aire el amor que te da este nuevo sol que nace sobre ti”.

La amistad entre estos dos jóvenes duró tres años, pero entre las dos almas parecía vislumbrarse realmente la madurez de quienes han compartido mucho, de quienes han hecho la experiencia verdadera de la vida, desentrañándola; una madurez que por lo general es prerrogativa de los sabios. En el camino de búsqueda del Amor auténtico descubrieron la pureza como instrumento para alcanzar juntos la verdadera libertad y compartir este ideal con los amigos. Pensamientos profundos se entrelazaban en una trama de colores, escritos en trozos de papel que sustituían en ese entonces a nuestros mensajes por *whatsapp*.

“Probablemente para ti será el año del servicio militar –le escribe Alberto a Carlo el día de su cumpleaños número diecinueve–. Tal vez se te presenten nuevas dificultades y nuevas alegrías. Como el día de hoy, que empezó con un sol fantástico y ahora, a las 16, se ha transformado en un gris invernal (...). Pero sin duda sabemos que detrás de esas nubes está el sol”.

Alberto y Carlo se reflejaban el uno en el otro, reconociendo alegrías y miedos, luchas y conquistas y, confiados en ese Amor que lo puede todo, estaban dispuestos a vivir la frase del Evangelio: “Nadie tiene un amor más grande que

éste: dar la vida por sus amigos” (Juan, 15, 13).

Alberto perdió su vida en las montañas de Cúneo, el 18 de agosto de 1980, cayendo durante una escalada por un barranco helado en los Alpes Marítimos. Carlo no consiguió asistir a su funeral.

El 16 de agosto había regresado del servicio militar para hacerse unos estudios médicos tras una serie de desvanecimientos y parálisis en las extremidades. En pocas horas, después del diagnóstico que no escondía la gravedad de la situación, quedó hospitalizado. Se trataba de una neoplasia. Le contaron de la muerte de Alberto, pero no había tiempo y tenían que ir urgentemente al hospital. Fueron cuarenta días los que separaron a estos dos amigos antes de volverse a ver, y estar unidos para siempre. En los últimos días transcurridos en el hospital Carlo, aun sin fuerzas, recibía a todos con una gran sonrisa: “*Sé adónde estoy yendo –le dice a una enfermera–. Voy a alcanzar a un amigo que partió hace unos días en un accidente en las montañas*”. Carlo sentía fuertemente la presencia de Alberto a su lado y no veía la hora de realizar ese “salto en Dios” del que le habló a su madre en el hospital. Una zambullida en la inmensidad que lo llevó a la casa del Padre el 29 de septiembre de 1980.

Hoy, a 40 años de distancia, ese invisible pacto sellado en la amistad de Alberto y Carlo es más fuerte que nunca y vive una nueva fase. Lo que mayormente sorprende es cuán extraordinario es este evento. En la historia de la Iglesia nunca había sucedido que el examen canónico de dos causas distintas se llevase en forma paralela y que se refiriese a dos amigos. Para que Alberto y Carlo sean definidos antes beatos y luego santos se necesitan dos milagros acaecidos por su intercesión, pero como la oración es única para ambos, serán, de todas formas, “santos juntos”. Son la confirmación de una amistad espiritual como posible camino de santidad y la realización en sus vidas de ese “así en la tierra como en el cielo” y de esa alegría verdadera, fruto de una profética inspiración de Chiara: “*A ustedes les deseo que se hagan santos, grandes santos, pronto santos. Estoy segura de que les estoy dando en las manos la felicidad*”.

Maria Grazia Berretta

¹ Mensaje de Chiara Lubich al Genfest 1980, Roma, 17 mayo de 1980.



Cultura y unidad

Escuela Abbá: una flor de cuatro pétalos

Después de la Asamblea General de los Focolares, a principios del 2021, reinició la Escuela Abbá (Centro de estudios del Movimiento de los Focolares) con una nueva configuración. Para saber más entrevistamos a su Director, Mons. Piero Coda, quien fue el Director del Instituto Universitario Sophia de Loppiano (Italia), recientemente nombrado por el papa Francisco Secretario General de la Comisión Teológica Internacional.



Usted estuvo en el primer grupo que Chiara Lubich convocó para conformar la Escuela Abbá: ¿cuáles son los objetivos de este grupo de estudio? ¿Cómo ha sido su experiencia intelectual y espiritual entrando en contacto con el pensamiento y la vida de Lubich?

Seguramente por su don especial de Dios, participé en el inicio de esta experiencia con Mons. Klaus Hemmerle desde 1989, antes de

que en el '90 iniciara oficialmente la Escuela Abbá. El objetivo que Chiara Lubich le confió desde un inicio a este original Centro de Estudios fue estudiar y desmenuzar las implicaciones teológicas, culturales y sociales del carisma de la unidad. Pero antes que nada que hiciera una experiencia de vida comunitaria, a partir del Evangelio de Jesús, en la luz que brota del carisma. Tanto que una de las últimas consignas que Chiara le dio a la Escuela Abbá, en el 2004, fue ésta: “¡Sean un cenáculo de santidad!”. Bien, este es el don y la tarea de la Escuela Abbá, aprender a habitar vitalmente, y también con el pensamiento, ese lugar que nos introduce ante la presencia de Jesús resucitado vivo en medio de los suyos, ese lugar que es la vida de Dios, el seno del Padre. Dicha vida -nos enseña Chiara en consonancia con el Evangelio y la fe de la Iglesia- es la vida misma de la Santísima Trinidad, no solo en los Cielos, sino en medio nuestro: “como en el Cielo así en la Tierra”.

Para mí ha sido una experiencia única. La podría describir con las palabras de la carta de Juan: “mis ojos han visto, mis manos han tocado, mis oídos han oído... el Verbo de la vida”, los sentidos del alma se encendieron y han experimentado la luz de Jesús abandonado resucitado para poder mirar de una forma nueva la realidad. De este modo, más que antes, la teología se volvió para mí una realidad vital y fascinante y al mismo tiempo, al estar presentes en la Escuela Abbá expertos de todas las disciplinas hemos podido vivir la unidad también en la

comunidad de pensamiento, abriendo así el horizonte de la inter y transdisciplinariedad, es decir el descubrimiento de la raíz y de la meta común de todas las formas de saber, llamadas por lo tanto a dialogar entre ellas concretamente. La teología que ejerzo se ha visto extraordinariamente enriquecida en este diálogo conducido no solo a nivel



interpersonal, sino también a nivel de relación entre las disciplinas.

Recientemente la Escuela Abbá ha vivido un desarrollo ulterior y usted se ha convertido en su director a partir de marzo 2021. ¿Nos puede decir en qué consiste este desarrollo?

La Escuela Abbá tiene más de treinta años de vida y a lo largo de este tiempo se ha desarrollado y enriquecido mucho. Son casi 50 las personas que, en distintos períodos, han entrado a formar parte de ella, hasta el 2004 con la presencia constante y decisiva de Chiara. Después nacieron alrededor de sus miembros grupos de distintas disciplinas: psicología, sociología, política, economía, ciencias naturales, arte, diálogo... Actualmente son más de 300 personas en todo el mundo.

Contemporáneamente con la Asamblea General de la Obra de María y como fruto de todo un camino de discernimiento comunitario, se constató que, en estos años, en la “flor” de la Escuela Abbá habían florecido “cuatro pétalos”, y por lo tanto se está tratando de darles una configuración unitaria y al mismo tiempo distinta, que reconozca y promueva este desarrollo al servicio de la misión de la Obra de María.

Un “pétalo” está formado por quienes (unas quince personas) están llamadas a

proseguir el estudio específico del significado carismático y cultural del evento del ‘49 como expresión peculiar del carisma de la unidad en la experiencia vivida por Chiara, Foco (Igino Giordani), las primeras compañeras y después poco a poco todos los que participan del carisma como un evento de gracia y que custodian el precioso testimonio escrito por la misma Chiara.

Unsegundo “pétalo” es el que está comprometido con la transmisión de este patrimonio de luz y doctrina a las nuevas generaciones: un grupo de 27 jóvenes estudiosos, con distintas competencias disciplinares, provenientes de todo el mundo.

Un tercer “pétalo” recoge a quienes hasta ahora han formado parte de la Escuela Abbá, y que todavía siguen formando parte (un lindo grupo de 29 personas), en la perspectiva de realizar proyectos de investigación inspirados en el



carisma y al servicio de la Obra, basados en sus respectivas competencias y experiencias.

Y finalmente, el cuarto “pétalo” es el de los grupos disciplinarios esparcidos internacionalmente.

¿Qué proyectos tienen pensados para el futuro?

Los proyectos los estamos compartiendo para discernir juntos cuáles emprender y cómo hacerlo. Se perfilan algunas cosas interesantes. La primera es conformar un “léxico” de la vida de unidad, una especie de vademecum, en donde las ideas fundamentales que surgen del carisma de la unidad se puedan presentar en forma universal y enriquecidas a la luz de todo el camino que se ha recorrido.

Una segunda cosa es ofrecer un aporte, a partir de las características específicas del carisma, al camino sinodal de la Iglesia que el papa



Obra, se trata de entrar en la escuela decisiva de Dios que hizo Chiara, Foco, las primeras focolarinas, los primeros focolarinos, especialmente en el '49.

El compromiso por lo tanto es que la Escuela Abbá no sea una casa con las puertas cerradas, sino que sea toda ventanas y toda puertas, para que todos puedan participar en vivo. Veo, por ejemplo, la pequeña experiencia que estamos haciendo en Loppiano al ofrecer algunos estudios para permitir que todos puedan participar de esta luz. Es un hecho extremadamente positivo, también porque esta luz, cuando llega a personas en diversas situaciones, de distintas competencias, de distintas sensibilidades, suscita alegría y creatividad.

La Escuela Abbá no es una realidad unidireccional, en el sentido que parte solo de la luz que se ofrece. La luz parte y regresa enriquecida por la experiencia, por las preguntas, por las soluciones que la vida del pueblo de Chiara encuentra y ofrece.

Es una circularidad virtuosa, que se debe activar y promover siempre más y mejor.

Carlos Mana



Francisco ha lanzado precisamente ahora. De hecho, creemos en ello hay algo importante, porque Chiara, en el '49, dijo que "el Alma" -este sujeto nuevo, personal y comunitario al mismo tiempo, que nace del pacto de unidades acogida en el seno de la Trinidad "bajo forma de Iglesia" y es "un grupo" que camina. Y sínodo, precisamente, es el nombre de la Iglesia que camina allado de todos, empezando por los más pobres y descartados y por todos aquellos en quienes reconocemos el rostro y el grito de Jesús Abandonado.

Después está el gran tema antropológico que interpela nuestro tiempo, es especial, la relación entre las personas y especialmente entre lo masculino y lo femenino y entre las distintas culturas. Y finalmente la relación entre las religiones, un signo de los tiempos y un objetivo específico del carisma de la unidad.

Un miembro de los Focolares se podría preguntar ¿cómo puedo formar parte de la Escuela Abbá?

¡Toda la Obra de María es Escuela Abbá! Como decía Chiara, el Movimiento nació como una escuela. Tanto en la Escuela Abbá, como en la





Cultura y unidad

Up2Me, educarnos a la afectividad y a la sexualidad

Durante la adolescencia los chicos viven transformaciones físicas, cognitivas, sociales muy rápidas y casi incontrolables. El papel de los educadores es sustituido a menudo por influencers, raperos, series de televisión que emiten mensajes cautivadores, confusos, contradictorios. El itinerario de Up2Me quiere ayudar a los adolescentes a conocerse mejor y aumentar su conocimiento y conciencia en el campo de la afectividad y la sexualidad.

“Ha sido una experiencia de crecimiento individual y colectivo. He aprendido a conocerme mejor, físicamente y emocionalmente, mejorando mi relación conmigo misma y con los demás”. Las palabras de Laura, de 19 años, explican bien cuáles son algunos de los objetivos del itinerario formativo Up2Me sobre la educación a la afectividad y a la sexualidad que está enfocado en un desarrollo armonioso de la persona en todas sus dimensiones.

Desde hace algunos años el Movimiento de los Focolares ha decidido invertir fuerza, recursos y energías en entender cómo responder en forma adecuada a la solicitud de ayuda y acompañamiento que llega de tantas familias, educadores y chicos sobre el tema de la afectividad y de la sexualidad.

El sábado 25 de septiembre de 2021 una transmisión streaming mundial ofreció la posibilidad de escuchar experiencias y testimonios de quienes ya participaron en el itinerario de formación.

“Up2Me se nutre de la experiencia relacional del Movimiento de los Focolares, en los principios pedagógicos ínsitos en el carisma que lo anima, haciendo referencia a las indicaciones ofrecidas por Chiara Lubich en la espiritualidad de la unidad, entre las cuales está el “hacerse uno” y la “más profunda escucha del otro”, que resultan especialmente eficaces en la relación educativa afirmó **Margaret Karram**, presidente de los Focolares, quien intervino durante la transmisión streaming. “Y que ésta sea la fórmula adecuada para hoy lo confirma el interés casi inesperado que Up2Me ha suscitado en todo el mundo. Desde distintos continentes, las comunidades locales de los Focolares han pedido recibir la formación necesaria para iniciar los cursos, y hoy día alrededor de 2.000 chicos y chicas han participado en el programa”.

Belen y David son ecuatorianos pero viven en España. Ambos se formaron como tutores de Up2Me. “Poder participar en la educación de nuestras nuevas generaciones -cuentan- es una forma de colaborar en modo concreto y activo en la búsqueda de un mundo mejor. Basta pensar un poco en nuestro pasado para ver cuántos de nosotros habrían querido tener un médico o un psicólogo que nos explicara todos los cambios que experimentamos en esa edad, y todavía más, tener un grupo que ha recibido informaciones adecuadas, con quienes poder compartir y discutir estas informaciones disponibles y no mediante el compañero de clase “que sabe más” o peor aún a través de



6/8



9/11



12/14



15/17



GENITORI

programas de televisión, películas, etc”.

Julia y Grisha de Krasnojarsk (Rusia) agregan: “Han sido tres las motivaciones que nos impulsaron a iniciar el curso de Up2Me. Sobre todo nuestros hijos: realmente queríamos que el mayor, de 17 años, hiciera este curso, sobre todo porque tenía una relación en ese momento. Su hermana menor también estaba muy interesada. Después habíamos hablado con nuestros amigos, los papás de la parroquia y de la escuela, y habían manifestado un interés genuino en el programa y querían que participaran sus hijos. El tercer motivo se refería a la educación en general. En la actualidad no existen actividades serias dentro del sistema educativo que puedan ayudar adecuadamente a un adolescente a asumir sus problemas y su vida”.

Durante la adolescencia, los chicos y chicas viven transformaciones a todo nivel y en forma veloz y casi incontrolable. Se miran al espejo sin entender bien quiénes son y a menudo no tienen una linda impresión de ellos mismos.

“Es un período en el que los adolescente quieren rebelarse a las reglas, a la conformidad y al mismo tiempo sufren por el miedo a no ser aceptados en su originalidad e individualidad que todavía está en formación” afirma el **prof. Giuseppe Pellegrini**, del Departamento de Sociología e Investigación Social de la Universidad de Trento (Italia), quien intervino en la transmisión global. “Es un período en el que se construyen relaciones, algunas veces las relaciones más importantes que permanecerán para toda la vida. El itinerario de formación de la identidad en la adolescencia se desarrolla

mediante la atención a sí mismos pero también a través de la atención hacia los demás”.

Uno entre los distintos desafíos de los educadores consiste en que se han sumado a las las voces del entorno de los chicos (la de los padres, maestros, catequistas, educadores), las voces y mensajes potentes que llegan desde fuera a las que los muchachos pueden acceder fácilmente desde la intimidad de su habitación, cuando está solo con su celular. “Los influencer, rapper, series de televisión, traen una polifonía de mensajes interesantes, cautivantes, confusos, contradictorios -afirma **Cecilia Marchisio**, docente del Departamento de Ciencias de la Educación y la Formación de la Universidad de Turín, en el norte de Italia-. La voz de un influencer y sus opiniones le hablan al chico o a la chica en su habitación, ofreciéndole una visión distinta de la de cualquier adulto que frecuenta en el mundo real (...). Además casi la totalidad de los adolescentes se forma en temas relativos a la sexualidad a través de la pornografía, que conlleva una imagen de la relación entre los sexos violenta, agresiva y privada de diálogo. En este contexto Up2Me intenta sostener a los chicos, a las chicas y a sus padres. El principal objetivo es aumentar su conocimiento y por lo tanto su conciencia en el campo de la afectividad, poniendo a los jóvenes en condiciones de asumir una posición y hacer elecciones a partir de reflexiones y debates hechos en conjunto”.

Lorenzo Russo



Cultura y unidad

La "Conexión" renovada

Tras algunos meses de pausa, ha vuelto la conexión, con una cita bimestral y un nuevo formato, nacido de un sondeo que involucró a las comunidades de los Focolares en el mundo.

La cita por *streaming* mundial retomó la actividad el día 29 de septiembre de 2021, tras una pausa que sirvió para centrar bien los objetivos y renovar el formato. Un proceso que ha involucrado a los encargados de la comunicación y a cada una de las comunidades del Movimiento de los Focolares en las distintas regiones geográficas. Sus sugerencias y comentarios dieron sustancia y orientación a este trabajo. Por estos importantes aportes damos las gracias a cada uno.

La Redacción –compuesta por miembros de varias edades y nacionalidades– en este trabajo fue a las raíces de la cita en cuestión, la Conexión Telefónica, nacida en el año 1981, relejendo lo que la misma Chiara Lubich había dicho en varias ocasiones. Una mirada que se vio enriquecida por la frescura y la competencia de un grupo de jóvenes profesionales de la comunicación, que también forman parte del equipo.

Un proceso que no ha terminado, sino que por el contrario se irá enriqueciendo con el correr de los meses.

El objetivo de la Conexión, desde sus orígenes, es el de caminar juntos en el “Santo Viaje” de la vida, individualmente y en comunidad. Vivir juntos el Carisma de la unidad que se manifiesta en las más variadas formas con

el mismo espíritu en todos los ambientes. Por ello es un acompañamiento a la hora de traducir en vida el Evangelio y conocer más el Movimiento, compartiendo experiencias, proyectos, profundizaciones.

Es por eso que cada Conexión seguiría la metáfora del viaje en **una o más partes del mundo** para encontrarse con las comunidades del lugar; presentando **una o más realidades del Movimiento** (proyectos, realizaciones, centros...) para conocer los distintos componentes de esta gran familia; **profundizando una temática de actualidad** a la luz del Carisma de la unidad, pero también con el aporte de expertos. Un viaje que también tendrá su etapa en el Centro del Movimiento, encontrándose con Margaret Karram y Jesús Morán, Presidente y Co-presidente de los Focolares, y recurriendo a las palabras de Chiara Lubich.

Algunos recordarán que el nombre originario era “Conexión CH” –en donde CH quería decir





Confederación Helvética, o sea Suiza, país del que técnicamente partía la llamada telefónica gracias a las posibilidades que nos había ofrecido uno de los gestores, *Swisscom*-. Ahora, habiendo cambiado la técnica de transmisión de la conexión que se hace por streaming, se ha eliminado la sigla “CH” dejando simplemente: Conexión. El subtítulo es en este momento el deseo que Chiara dejó a todo el Movimiento de los Focolares: “Sean una familia”. La duración no será más de 45 minutos.

Otra novedad es la apertura de un canal YouTube para facilitar la compartición de los contenidos. Además de seguir el streaming el día de la transmisión directa, se pueden encontrar también varios servicios. Gracias a la red de colaboradores en las distintas áreas geográficas, el canal YouTube se enriquece con otras traducciones. Pueden encontrar la

última edición de la Conexión nada menos que en 14 idiomas.

Esperamos poder enriquecer la red de aportes y colaboraciones en las distintas partes del mundo, para que pueda reflejar cada vez más una familia en el mundo conectada por el carisma de la unidad.

Y mientras tanto... la cuenta regresiva para un nuevo encuentro de la familia Conexión ya ha comenzado: la próxima será el sábado 27 de noviembre. ¡Atención! Empezará a las 12 (GMT+1). El horario esta vez quiere dar la ocasión a quienes viven en Oriente y Oceanía que puedan seguir la Conexión en directo.

Para hacer comentarios, sugerencias o preguntas, escriban a collegamentoch@focolare.org.

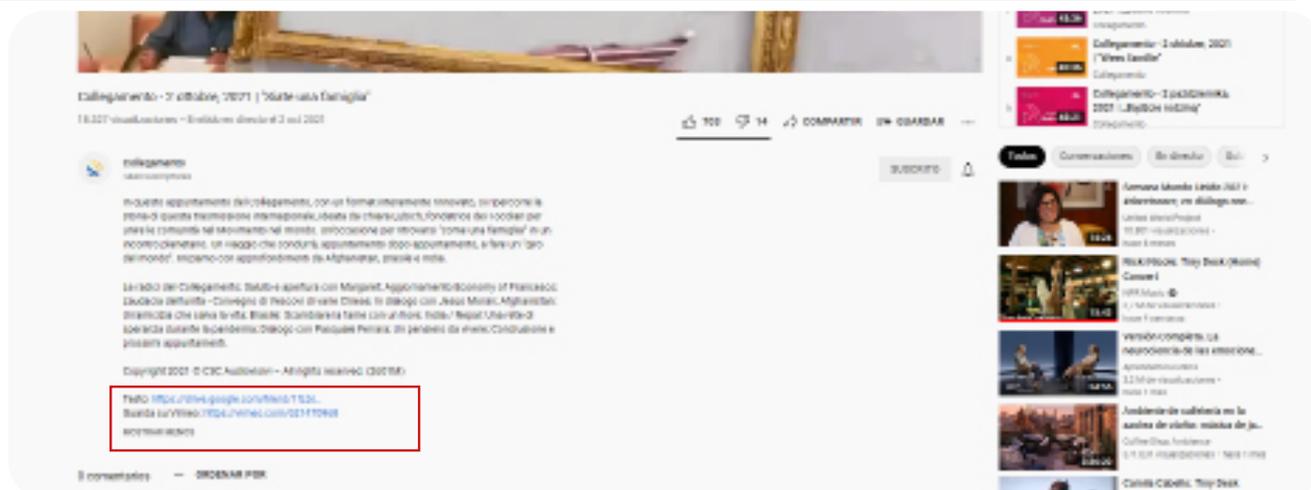
Kim Rowley

PARA BAJAR la Conexión o los distintos servicios desde el Canal Youtube



www.youtube.com/c/CollegamentoFocolare_official

luego hacer click en el link de la descripción. Eso direcciona a una página en la que será posible descargar los servicios. En la descripción también hay **un link para descargar el texto**.



Incluso bajo la lluvia

“Haz a los demás lo que nos gustaría que nos hicieran a nosotros”. Fue precisamente pensando en la “Regla de Oro” que decidí llevar un poco de consuelo a una mujer embarazada de mi barrio.



Desafortunadamente, había perdido a su primogénito y ahora estaba ansiosa por este nacimiento. Mi idea inicial era conseguirle algo de comida durante la hospitalización y, como era fin de mes, esperaba tener suficiente dinero. Lamentablemente, una demora en el pago de los salarios no me permitió cumplir con mi objetivo. Mientras tanto, sin embargo, recordé que habíamos aprendido de Chiara Lubich que todos tenemos muchas cosas para dar, como alegría o tiempo. Esto me inspiró e inmediatamente les pedí a mis hijos, que conocen el Movimiento de los Focolares, que se unieran a mí para bailar y cantar canciones de alegría para dar la bienvenida y felicitar a su madre por su regreso a casa. Fue un momento hermoso y, a pesar de la incesante lluvia de ese día, seguimos de fiesta bajo los paraguas, incansables y casi desenfrenados. La mamá estaba muy agradecida. Al día siguiente, aunque aún no había llegado el sueldo, decidí prepararle una comida sencilla para compartir con ella. Muchas personas vinieron a felicitarla. Entre estas, había una chica. Sabía que en el patio de su casa se había roto el grifo del agua y que era necesario arreglarlo. Al principio dudé, pero recordé la palabra de Jesús: “... todo lo que le hiciste a uno de estos hermanos míos [...] me lo hiciste a mí”. Entonces, al final, decidí repararlo mientras los visitantes todavía estaban en la casa de la mamá. Al salir la chica se sorprendió al encontrar el grifo arreglado y empezó a preguntar quién lo había hecho. Al no recibir respuesta, para tranquilizarla, me acerqué a contarle lo que habíamos hecho. Su agradecimiento venía desde el fondo del corazón”.

D. B. - Burundi

Una jornada “nueva”



Iba de camino a la oficina cuando, en un momento dado, me encontré atrapado en el tráfico.

La marea de coches en fila apenas avanzaba y yo corría el riesgo de llegar muy tarde.

Empecé a ponerme nervioso. En un momento sonó el celular que mientras tanto se había deslizado entre mis pies.

Aunque tenía el coche en movimiento, tuve el instinto de agacharme para recogerlo y, accidentalmente, choqué contra el auto que se había detenido repentinamente delante de mí.

Estaba realmente decepcionado de mí mismo por ese gesto. Una señora muy nerviosa salió inmediatamente del coche y yo estaba igual de nervioso, pero una vez abierta la puerta, algo cambió en mí. Me acerqué a ella tratando de tranquilizarla, diciéndole que yo tenía la culpa y que me haría cargo de todos los gastos.

Mientras tanto, después de contactarlo, llegó su esposo, muy nervioso también. Era policía e inmediatamente le preguntó a su esposa cómo me había comportado: “Este señor es muy correcto y amable”, exclamó la mujer.

Nos hicimos a un lado para ver juntos cómo hacer y decidí ponerme en actitud de amar, reconociendo una vez más mi responsabilidad. Inmediatamente me estrechó la mano y dijo: “No se preocupe por el coche. Usted no sabe lo que ha hecho por mí hoy. Ha salvado mi matrimonio”.

Me quedé muy sorprendido porque no lograba relacionar lo sucedido con esa frase, luego me explicó: “Nuestro matrimonio no va bien desde hace tiempo y nuestras relaciones siempre son tensas. Hoy, sin embargo, tan pronto como me vio llegar, mi esposa vino a mi encuentro y me ha abrazado agradeciéndome por haber llegado de inmediato”.

La hija, que viajaba con su madre, también estaba muy feliz por haber presenciado esa escena.

Ha sido un momento muy fuerte y el hecho de no quedarme encerrado en mí mismo después de mi error me hizo experimentar realmente lo hermoso que es amar.

Esta experiencia realmente iluminó una jornada que inició muy mal volviéndola “nueva”.

Andrés Niño (Colombia)

La sabiduría de los mansos

Lucia Abignente, focolarina italiana, recuerda a Anna Fratta (Doni) con quien compartió parte de sus años en Polonia. Una vida enteramente “Donada”, como el significado del nombre que le dio Chiara Lubich.

“Un abismo de humanidad”, “una maestra de vida”, “una pequeña gran mujer”. Estos son tres fragmentos de los muchos ecos suscitados, el 24 de septiembre de 2021, por la noticia de la llegada de Anna Fratta a la casa del Padre, conocida en el Movimiento de los Focolares como Doni.

Quizás, al escucharlos, se sentiría casi incómoda, tímida como era ante todos los elogios y mesurada en sus palabras que, en esencia, eran una destilación de sabiduría. Su naturaleza, fortalecida por las experiencias de la vida, la había convertido en tales. La menor de seis hermanos, vive una infancia a la que la dimensión del dolor no es ajena en absoluto, y se manifiesta de forma particularmente aguda con la muerte de una hermana. Cuestiones existenciales profundas sobre el sentido de la vida la cuestionan incluso de niña, lo que la lleva progresivamente a distanciarse de Dios y a buscar respuestas en otro lugar. Posteriormente, el estudio de la medicina, elegido por rebelión, resulta providencial. La biología la fascina y afecta su viaje interior. Descubre en la naturaleza una relación de reciprocidad y servicio que no puede explicar: una ley del amor en la raíz de la cual, como entiende una noche “después de una lucha interior dolorosa, dramática”, hay “un-Ser que tiene en sí mismo el amor”. Es un punto de inflexión decisivo seguido del encuentro con Dios en el carisma de Chiara Lubich. Pronto Doni advierte que Él la está llamando para que lo siga en el camino del Focolar.

Doni formará parte del grupo de médicos focolarinos que, aceptando la petición de la Iglesia, irá detrás del muro de Berlín, donde vivirá treinta años (1962-1992), primero en la República democrática alemana y luego en Polonia, trabajando en silencio y eficazmente para dar vida a la comunidad de los Focolares, cuyo camino y crecimiento seguirá con asombro y gratitud a Dios. Desde estas tierras, marcadas por el sufrimiento de la falta de libertad y la imposibilidad a menudo de contacto con el Centro de los focolares en Roma, se trasladará posteriormente para estar justo en el corazón de la misma, viviendo en Rocca di Papa (Roma-Italia) en el focolar de Chiara Lubich. Con ella compartirá años intensos, brillantes, llenos de eventos y compromisos a nivel mundial, acompañándola después con dedicación y mucho cariño incluso en el último tramo de su permanencia en la tierra.



El plan de Dios para ella se completa con su sabia contribución como consejera general del Movimiento en el aspecto de “espiritualidad y vida de oración” que, combinada con la donación para acoger a muchos - con Gis Calliari, Eli Folonari y otras de las primeras focolarinas - transmite la luz de la vida cotidiana vivida con Chiara Lubich; y luego en la ciudadela de Loppiano (Italia), donde se traslada debido a una enfermedad que la inhabilita y reduce lentamente sus capacidades físicas. Una profunda coherencia interior unía su acción: “El amor, como sabemos, desarma; nuestro hablar era tal que todos, amigos y enemigos, podrían haberlo escuchado”, recordó, consciente del especial cuidado con el que, detrás del Muro, los seguía la policía secreta. “Amar, amar, solo amar y llenar las maletas con este amor, jesto es lo único que me llevaré!”, señala en los últimos años mientras se prepara para el viaje decisivo.

No es de extrañar, entonces que su actividad profesional se haya ganado la estima de las autoridades que, en la República democrática alemana, le otorgaron tres medallas por el trabajo realizado y el “colectivo” construido. Y es aún más lógico que su vida transmitiera el amor de Dios a muchos de manera límpida. Tal vez el secreto esté precisamente en esa relación íntima y constante con la Virgen, en particular con ella que, Desolada, abre en el sí del Gólgota, el corazón y los brazos a la humanidad. Es en Su escuela que Doni se pone.

Escribió el 15 de septiembre de 1962, poco después de cruzar el muro de Berlín: “Aquí no tienes en qué apoyarte, y si dejas de mirar siempre a María al pie de la cruz, caes por tierra. Hay momentos en los que te parece sofocar, y no puedes más que rezar a María. Solo así el vacío se convierte poco a poco en plenitud y el dolor se transforma en paz. Estos son los momentos más hermosos del día, los más valiosos, porque en el dolor encuentro una relación cada vez más profunda e íntima con la Virgen, y por Ella con todos sus hijos”.

Aquí el secreto de la fecundidad de su vida enteramente “Donada” como lo expresa el nombre que le dio Chiara Lubich.

Lucia Abignente

Miembros del Movimiento que han concluido su vida terrenal:

25 de enero de 2021 **Ainhoa Peñarrubia del Valle**
voluntaria de España

13 de febrero de 2021 **Xavier Piqué**
religioso de España

26 de febrero de 2021 **Nena Casanova**
voluntaria de España

08 de abril de 2021 **María Teresa Baena**
voluntaria de España

11 de abril de 2021 **Fermina Zambrano**
voluntaria de España

13 de mayo de 2021 **María Ángeles Arrarte**
comprometida de Familias Nuevas de España

25 de mayo de 2021 **Blanca Barredo Ruiz**
religiosa de España

29 de mayo de 2021 **Krisztina Erhardt**
focolarina casada de Hungría

01 de junio de 2021 **Emilio Montes de Oca**
sacerdote focolarino de Costa Rica

15 de junio de 2021 **Helmut Graw**
sacerdote focolarino de Alemania

19 de junio de 2021 **Emmanuel Mijares**
sacerdote focolarino de Filipinas

22 de junio de 2021 **Irma Maria Sottas**
focolarina de Italia

23 de junio de 2021 **Bruno Gerstendorfer**
focolarino de Austria

29 de junio de 2021 **Eraldo Carpanese**
sacerdote focolarino de Italia

11 de julio de 2021 **Francisco de Assis Sant'Ana**
focolarino de Brasil

13 de julio de 2021 **Mari Ponticaccia**
focolarina de Italia

02 de agosto de 2021 **Juan Bautista Alzate**
sacerdote focolarino de Colombia

05 de agosto de 2021 **Ferruccio Gambaletta**
sacerdote focolarino de Italia

11 de agosto de 2021 **Nunzio Morello**
sacerdote focolarino de Italia

12 de agosto de 2021 **Nedo Pozzi**
focolarino casado de Italia

13 de agosto de 2021 **Tesita Marianne Hausmann**
focolarina de Alemania

15 de agosto de 2021 **Elody Pedrelli**
focolarina de Italia

18 de agosto de 2021 **Giuseppina (Pina) Peduzzi**
focolarina de Italia

19 de agosto de 2021 **Chiarama Helmut Sievers**
focolarino sacerdote de Alemania

21 de agosto de 2021 **Pierre Guilbert**
sacerdote focolarino de Francia

02 de septiembre de 2021 **Ettore Bastianini**
diácono permanente focolarino de Italia

03 de septiembre de 2021 **José Luiz da Costa Tavares**
focolarino de Brasil

09 de septiembre de 2021 **Phyllis Scaringe**
focolarina de EEUU

24 de septiembre de 2021 **Doni Anna Fratta**
focolarina de Italia

03 de octubre de 2021 **Mladen Slezak**
focolarino casado de Croacia

05 de octubre de 2021 **Simonetta Magari**
focolarina de Italia

21 de octubre de 2021 **Maria Antonietta Antonelli**
focolarina de Italia



Santos juntos

Chiara Lubich: Come se fosse il primo giorno

Estamos en tiempos que debemos caminar juntos, al estilo sinodal. En este pasaje se nos pide que pongamos en primer lugar el amor a nuestros hermanos y hermanas, pero especialmente con aquellos con los que trabajamos, estudiamos y vivimos.

[...] En la ayuda al hermano están resumidos todos nuestros deberes. Lo confirma una de esas Palabras de la Escritura centradas en el amor, que resuenan en nosotros de un modo especial: «Toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Gal 5, 14).

Si esto es así, para nosotros tensión a la santidad significa fijar toda nuestra atención y nuestro esfuerzo en amar al hermano. Para nosotros, buscar la santidad no consiste tanto en quitarnos los defectos uno a uno, cuanto en amar, en pensar en los demás, olvidándonos completamente de nosotros mismos. [...]

Y ya se sabe: quien ama al hermano, quien vive en el otro, se da cuenta enseguida de que en realidad ya no es él quien vive en sí mismo,

sino que es Cristo en él. Cristo vive en su corazón. Y ¿quién es Cristo? ¿Quién es Jesús? Es la santidad. La santidad la encontramos en Jesús que aflora en nosotros porque amamos. La santidad nos llega como consecuencia del amor. Y nosotros no podemos alcanzarla de otra manera. Si buscásemos la santidad por sí misma nunca la alcanzaríamos. Por tanto, amar y nada más.

Perderlo todo, incluso el apego a la santidad, para tender solo, solo, solo a amar. Solamente así podremos un día hacer de la santidad un don a María. [...]

Volvamos a empezar hoy como si fuese el primer día de nuestra revolución de amor y el primer día de nuestro Santo Viaje. Volvamos a empezar sin pensar en nada más, porque en el amor está todo. Vivamos disponiéndonos a amar a cada prójimo como a nosotros mismos y para eso en la actitud constante de «sumergirnos» en cada situación. [...]

Chiara Lubich